

ZAHARA Gordillo
CANTAUTORA

“En la música también hay un tufillo machista”

La polifacética artista llenará hoy el Juan del Enzina aunando emoción y diversión

ROBERTO ZAMARBIDE | SALAMANCA

EN su estado de whatsapp aún mantiene “De baja maternal”, pero Zahara Gordillo Campos (Úbeda, 1983) ya ha iniciado el rodaje sobre los escenarios que culminará este año con la publicación del que será su cuarto disco. Con todo el papel vendido, hoy repasará su repertorio en una cita en la que habrá, como en todos sus conciertos, momentos de emoción, muchas bromas y alguna sorpresa.

—Se reencuentra con los escenarios tras su reciente maternidad. Además de la revolución personal ¿en qué siente haber cambiado la Zahara artista?

—Creo que lo que me pasa es que el niño me ancla en el presente. Cuando estoy con él no puedo imaginar el futuro y me he olvidado del pasado. Tengo una conexión tan fuerte que noto que tengo que pausar mi maternidad para poder subirme al escenario y evitar tener la cabeza en otro sitio. Poco a poco...

—Y en ese proceso, pocos conciertos y con formación reducida, como la de hoy, con Chapo González (M Clan) y Martí Perarnau (Mucho), habituales en sus últimas giras y grabaciones.

—Sí, porque aún no hay material nuevo y una gira grande no tiene sentido. Estoy aprendiendo a separarme del bebé, y de hecho volveré a Madrid justo después del concierto. Aparte, no habrá canciones nuevas porque me las reservo para el disco. Que no haya batería no significa que no vaya a ser cañero, pero sí habrá otros te-

mas que nunca he tocado o que llevo tiempo sin tocar. Será un repertorio para pasárnoslo bien, sin normas, improvisando y divirtiéndonos, sin preocuparnos de que esté bien o mal.

—Y vuelve a cantar “Con las ganas”, la canción que le ha dado a conocer a los fans de OT.

—Es una canción tan potente que ya no me apetecía cantarla bien por la excesiva conexión emocional que tengo con ella o porque en otros momentos no tenía ninguna. Pero todo cambió cuando vi cantarla a Amaia y Aitana. Sentirme parte de esa comunidad de millones de personas que se emocionaban en directo me produjo una liberación. “Qué bonito que esté pasando esto”, pensé. Y cuando se la canté a ellos en la Academia, se generó una sensación bestial... muy guay.

“Un público sentado que escucha con atención es maravilloso. Si hay que volverles locos, yo ya me encargo”

—¿Y no le importa ser descubierta como ‘la autora de esa canción bonita que se cantó en OT’?

—(Ríe) ¡Me encanta! Yo ya tengo mi ego bien cubierto con otras cosas. Si ahora la conoce mucha más gente, o si ellas la incluyen en su repertorio, me muero de ilusión. Lo que es muy bonito es que mis seguidores de siempre no hayan presumido de serlo sino que se han alegrado de que una



Zahara, a la guitarra en un concierto organizado por Radio 3. | ARCHIVO

Torbellino creativo. De sus padres, Beni y Javier, heredó su pasión por la música y las artes. Cuentan sus biografías que a los 12 años compuso su primera canción y desde entonces no ha parado de armar letras y melodías a la guitarra. Tras salir escaldada de alguna multinacional, su tercer disco, “Santa” (2015), la consolidó como referencia obligada del ‘pop’ nacional. No falta en los principales festivales, pero es en los escenarios pequeños donde Zahara logra esa comunión con su público en la que logra como pocos emocionar con su música y divertirse con sus versiones imposibles, su anécdotas y bromas. Autora reciente de un libro de éxito “Trabajo, piso, pareja” que ya va por la séptima edición, tiene otro libro de poemas, ha compuesto para varias películas, tuvo sección propia en el programa ‘Likes’ de Cuatro y es un torbellino creativo en la red Instagram.

canción de Zahara estuviera sonando en el ‘prime time’ de televisión. Si otra gente quiere conocer el resto de mis canciones, maravilloso. Y si se quedan solo con esta, o me conocen por el libro, pues genial. Yo ya hago muchas cosas para que quien quiera descubrirme no se aburra... (ríe)

—¿A una artista acostumbrada a las salas le condiciona tocar en un teatro?

—En cualquier caso, condiciona para bien. Que un público esté sentado y escuche con atención me parece maravilloso. Si hay

que animarles y volverles locos, yo ya me encargo. Para venirse arriba, siempre hay tiempo. ¡Los gritos están sobrevalorados! (bromea).

—¿Cómo serán las canciones de su nuevo disco?

—Pues no sabría decir, hoy mismo estaba trabajando en ellas y diría que es continuista respecto de “Santa”, pero hasta que no esté producido con su sonido definitivo no se puede asegurar. Lo que sí hay, aunque yo suelo ser más de imágenes, son muchas historias en las letras.

—Estos últimos días se ha implicado con la movilización feminista del 8M. ¿Cómo la ha vivido?

—Creo que por fin se está cambiando algo. Por fin se está prestando atención a un problema que nos ha afectado a las mujeres hace siglos. Estamos despertando y exigiendo respeto e igualdad de condiciones, ninguna otra cosa. Es fundamental educar en ese respeto y más autocontrol para ir acabando con los asesinatos machistas, los casos de acoso y abusos de poder.

—Y como mujer artista ¿ha sentido esa discriminación?

—En la música y fuera de ella. En esta profesión, como en otras, también hay un tufillo machista. Cuando empezaba, en la casa discográfica sentí como en lugar de a mí se dirigían a los chicos de mi equipo. Se me trataba con un paternalismo y una condescendencia que no era justa. “Tú es que eres una niña y no sabes... Ya nos encargamos nosotros’... (bromea) de destrozarte tu carrera”.